

INTRODUCCIÓN AL INGRESO DEL EXCMO. SR. D. JUAN MANUEL REOL  
TEJADA EN LA ACADEMIA DE FARMACIA DE GALICIA, COMO  
ACADÉMICO DE HONOR

Excmo. Sr. Presidente de la Academia de Farmacia de Galicia

Excma. Sra. Presidenta de la Real Academia Nacional de Farmacia

Excmas. e Ilmas. Autoridades y representaciones

Sras. y Sres.

Y desde el protocolo y el afecto personal, querida María Ángeles y demás familia de Juan Manuel, que aquí le representáis.

Es evidente que no somos dueños del tiempo, aunque todos los días tratamos de construir el futuro y, a pesar de la incertidumbre, no debemos renunciar a su construcción pues las ilusiones también forman parte de nuestra vida. Las ilusiones conforman nuestra vida en compañía de nuestros recuerdos.

Es fácil imaginar la ilusión con la que la Academia de Farmacia de Galicia había propuesto a Juan Manuel Reol como Académico de Honor, el primero de nuestra historia particular. Aquel nombramiento, además de un reconocimiento a su persona y su trayectoria era, sobre todo, una propuesta para disfrutar de su presencia, de su experiencia y de sus iniciativas. Un sentimiento de satisfacción reinaba la víspera de aquel 9 de junio del año 2007, en la que soñábamos con el acto del día siguiente. Pero su enfermedad lo golpeó de manera violenta aquella noche y truncó su toma de posesión como Académico de Honor que habíamos soñado, nombramiento que él tanto estimaba.

No hace falta insistir en que este acto no discurre como habíamos previsto, pero no quisimos renunciar a su desarrollo; perdida la ilusión queremos dignificar el recuerdo y que quede para siempre en la Academia de Farmacia de Galicia memoria de Juan Manuel Reol y de nuestro deseo de honrarlo y tenerlo entre nosotros.

La juventud de nuestra Academia nos lleva continuamente a diseñar *ex novo* lo que serán hábitos el día de mañana. Como parte de esa acción creativa, en esa sesión previa de la Academia, se acordó que fuese el Presidente o un ex Presidente quien participara en los actos de ingreso de Académicos de Honor y diera la bienvenida al nuevo académico. Debo agradecer a mis compañeros su decisión de proponerme para este fin, por representarlos a todos ellos, ser la esencia material de la propia Institución y por concederme el honor y un inmenso placer de intervenir en la toma de posesión de nuestro primer Académico de Honor.

Es evidente que ya había preparado un discurso para el acto de toma de posesión. He decidido no cambiarlo salvo en aquellos aspectos formales imprescindibles. La permanencia de aquel texto es mi forma de hacer más vivo el recuerdo y quisiera que así fuese entendido.

Juan Manuel Reol era un hombre con las alforjas repletas de servicios a la Farmacia, en el mundo académico, en la política profesional y diría que también en la política de gobierno pues su condición de farmacéutico iba unida a su actividad. Ciertamente siempre hizo gala de su calidad de farmacéutico prendida en la solapa, alimentada más adentro, en el corazón. Su actividad como farmacéutico ha estado caracterizada por la responsabilidad de gobierno, asumiendo retos importantes, en

puestos de enorme trascendencia, que ha desempeñado con eficacia y buen hacer. Permítanme, al respecto que recuerde con trazos gruesos su etapa como Director general de Farmacia (1971-1978), con su participación en adecuación de la política del medicamento y del sector farmacéutico en general, su extraordinario trabajo al frente de Farmaindustria y su dedicación y esfuerzo generosos al frente de la Real Academia Nacional de Farmacia durante seis años (2001-2006), con resultados reconocidos por todos.

Fuera del campo profesional quiero mencionar tan solo su actividad como primer Presidente del Consejo General de Castilla y León (1978-1980) y su etapa de Secretario Nacional de Política Territorial, con Unión de Centro Democrático (UCD) (1980-1983), durante los primeros años de la transición al sistema democrático. En aquellos días leí su discurso con motivo del XXV aniversario de la preautonomía de Castilla y León. Recomiendo su lectura porque pone de nuevo sobre la mesa lo que se llamó el “espíritu de la transición” y porque es un reflejo de la personalidad de nuestro primer Académico de Honor. Decía de aquel tiempo que fue un periodo de sincera reconciliación, de espíritu de pacto, de ansias de concordia, y parecía estar hablando de sí mismo pues esos son los sentimientos que inspiraron su trayectoria vital y llevó a la práctica. Esa manera de ser quedó reforzada en el discurso de ingreso como Académico Honorario de la Academia de Farmacia de Argentina, en el que afirmó “me gustaría ser recordado por haber movilizad o voluntades”.

Así era Juan Manuel Reol. Y tras esos dos discursos se entiende sin dificultad el sustrato en el que basó su hacer con nosotros. Recuerdo la primera vez que vino a Santiago con carácter oficial, en la comida tras la llegada al aeropuerto le exponía los

deseos de la entonces Sección para desarrollar actividades, imposibilitada por el lastre de una situación no regulada por la propia Academia Nacional y tampoco por la legislación autonómica, así como nuestros deseos de pasar en cuanto fuera posible a ser Academia de Galicia. Al respecto, su análisis y su disposición fueron francamente favorables, con estímulo a la creación de la academia gallega y de otras academias regionales dentro de un marco nacional y una colaboración estrecha entre todas, partícipes de un proyecto común en relación con la Farmacia. Aquella visión entroncaba directamente con su pensamiento político y una visión moderna de España, así se deduce también de sus palabras en el discurso conmemorativo al que he hecho referencia; dice en él respecto al proyecto de nueva organización del país, a finales de la década de los setenta. “Se armonizaba así la ciudadanía, soberanía nacional y la unidad de España, en el sentimiento de pertenencia y la cercanía del poder a los territorios desde el reconocimiento de la autonomía administrativa y política de la ‘nacionalidades y regiones’ que integran España”.

En cuanto a la entonces proyectada Academia de Farmacia de Galicia faltaba dar el paso de las ideas a los hechos y también en esa transición quiso poner de su parte cuanto fue posible. Su presencia al frente de la Real Academia Nacional facilitó el placet preceptivo, en asamblea general, para la conversión de la Sección en Academia de Galicia. Bien es verdad que aquella aprobación daba también satisfacción a los deseos de Rafael Cadorniga y de Enrique Otero que tanto habían aportado a nuestro nacimiento y nuestros primeros pasos, deseos que fueron palpables posteriormente durante la presidencia de Julio Rodríguez Villanueva.

No sólo eso, para la consecución de nuestros fines últimos en el marco administrativo gallego, promovió a través de José Manuel Romay Becaría una entrevista con el *Conselleiro de Sanidade*, José María Hernández Cochón, a la que asistió el Decano de la Facultad de Farmacia de Madrid y yo mismo, como Presidente de la Sección gallega, con objeto de alentar y acelerar los procedimientos para la creación oficial de nuestra Academia.

Aquel acto se insertaba además en un contexto irrepetible, el inicio del 150 aniversario de la creación de la Facultad de Farmacia de Santiago. Con tal motivo, entre otras actividades y actos conmemorativos, se publicó un libro sobre la historia de la Facultad y las vivencias de sus profesores, alumnos y personal administrativo, desde sus tiempos en Fonseca, incluidos los relatos de los académicos de la Real Academia Nacional de Farmacia que fueron alumnos y profesores de esta Facultad, que comparten con nosotros sus recuerdos universitarios por escrito. Coincidió también con la celebración del Segundo Encuentro de Academias Iberoamericanas de Farmacia, organizado por la Real Academia Nacional, más la colaboración del resto de las academias españolas, con actos programados en Madrid y aquellos días en Santiago. Si las academias son espacio para pensar, debatir y encarar los problemas del futuro que se relacionan con su ámbito profesional, aquel Encuentro trataba de manera monográfica la responsabilidad social corporativa, una de las cuestiones de interés en el mundo farmacéutico en estos momentos. Asunto que no es ajeno a nuestra Academia, pues el discurso de ingreso en nuestra Corporación de su actual secretario se centró precisamente en ese compromiso social, desde la perspectiva de la industria farmacéutica y nuestro actual Presidente ha desarrollado ese mismo tema en diversos foros.

En aquella concurrencia de circunstancias felices insertaba la bienvenida a Juan Manuel Reol como Académico de Honor, con tantos proyectos por compartir. Su nombramiento tuvo mucho que ver con su generosidad, comprensión y la amistad que siempre nos demostró, amistad personal e institucional. Amistad no entendida como merced o favor, y sí como afecto personal, puro y desinteresado, compartido, que nace y se fortalece con el trato. Decía en mi intervención de entonces que ni siquiera era necesario pedirle una integración efectiva y una participación en nuestras actividades académicas. En su discurso en la Academia Argentina, al que ya me he referido, valora la entrega y la solidaridad de sus nuevos miembros con los grandes objetivos académicos y el compromiso de incorporarse a las tareas colectivas de esta, porque la Academia, dice, no es una meta de llegada sino un punto de partida.

Acababa mi intervención asegurando que sus palabras no son de las que se lleva el viento, pues tienen el aval de su trayectoria personal y ello es garantía de que será un activo miembro de nuestra Institución. Por todo ello nos sentimos muy orgullosos de contar con su amistad y su esfuerzo, por los de antes y los que tenemos asegurados para mañana.

Ese cuadro ya no es posible en su concreción material. Es evidente que no teníamos asegurado el mañana, que no lo tenemos en ningún caso, pero el recuerdo del Excmo. Sr. D. Juan Manuel Reol Tejada, quedará en nuestra historia como el primer Académico de Honor y permanecerá entre nosotros como hombre, como farmacéutico y como académico.

Jesús Izco Acto de Ingreso de J. M. Reol como Académico de Honor en la Academia de Farmacia de Galicia (*post mortem*) 21 de enero, 2009.